

"El grito de un pueblo" se presenta hoy en San Sebastián

Robert Pastor

Deia, 1978-08-18.

"El grito de un pueblo" es una obra de arte editada. Un ambicioso libro cuyo motivo principal son las fotografías de Alberto Schommer, ilustradas por los textos de Martín de Ugalde que esta vez el fotógrafo y escritor han cambiado el orden las prioridades habituales.

(...)

Para "ilustrar" las fotografías, e introducir al receptor del volumen en el espíritu del mismo, se pensó en la colaboración de un escritor y fue elegido Martín de Ugalde, en plena fase de "redescubrimiento" por parte de sus compatriotas vascos, cuando ya ha vuelto del exilio y cuando ya la mayor parte de su obra puede venderse al sur del Bidasoa.

(...)

Martín de Ugalde: "Tres testimonios"

Martín de Ugalde comenzó: "Este libro no es mío. Es de Alberto Schommer. Luego se pensó que sería bueno que las fotografías tuviesen una introducción y que fuese de cuarenta a cincuenta páginas. Después se decidió que fuese un texto algo mayor y se llegó a las doscientas..."

– D.: ¿Y qué hay en esas doscientas páginas?

– M. DE UGALDE: Algo sobre la historia de Guipúzcoa, pero no una historia formal más, sino buscando algo distinto y a la vez explicando las fotografías de Schommer. Como el bertsolari, tenía que escribir con pie forzado, ante las imágenes de las diapositivas.

– D.: ¿Cuál es la peculiaridad de esta visión histórica?

– M. de U.: Mi preocupación ha sido siempre que la historia no la hemos escrito nosotros, sino los cronistas de los reyes, que eran nuestros adversarios. Entonces, en lugar de hacer historia a través de estos personajes, he buscado dos o tres siglos en donde escritores guipuzcoanos hubieran dado su testimonio de la actualidad. Y con Lope Martínez de Isasti, en el siglo XVII; Larramendi en el XVIII y en el siglo XIX, que me venía al pelo porque escribió en euskera, Iztueta. Con estos testimonios contesto un poco al pie forzado que me da Schommer, con su testimonio, que es en realidad la visión de la Guipúzcoa del siglo XX.

– SCHOMMER: Ni Martín conocía los pies que he puesto luego a mis fotografías, ni yo su texto, hasta que lo he visto publicado. El lenguaje de la imagen aún no se asimila

con facilidad por la gran masa del público. Y por eso, al final, me decidí a ponerles pies a las fotografías, para apoyarlas como la banda sonora apoya a la película cinematográfica.

– M. de U.: Otro aspecto que me planteé fue como dar respuesta al pie forzado de las fotografías de Schommer. Vi en ellas el cuerpo del país y también el alma. El cuerpo en el paisaje, en los ríos contaminados y por eso busqué descripciones de cómo eran esos mismos ríos unos siglos atrás. Y los montes y el resto de la geografía. También busqué el alma en la lengua, en las costumbres, en toda la forma de vivir y de ser de los vascos. En definitiva, la naturaleza y el alma de un pueblo y lo que el hombre ha hecho con ese pueblo.